

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CÉNTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C.
Madrid, 1 mes. 2
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses..... 7'50

EXTRANJERO

3 meses..... 22'50

ULTRAMAR

3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0'50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CÉNTS.



AÑO I.—(II Epoca.)

Sábado 2 de Octubre de 1880

NUM. 39

ADVERTENCIA

La Redaccion, Administracion, Imprenta, Talleres de dibujo y grabado y demas dependencias de LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, quedan instaladas en el número 42 de la calle de las Infantas, adonde se dirigirán toda clase de reclamaciones.

NUESTRO GRABADO

Son tantas las ideas que á la imaginacion se agolpan al pensar en ese edificio, en cuya construccion y ornamentacion se agotó la brillante fantasía de las razas de Oriente, que nada parece bueno y adecuado al intentar describirlo.

Por otra parte, la Alhambra es un nido encantado, que ha escuchado ya los más armoniosos cantos de los ruiseñores de nuestra hermosa lengua, y en vano es tratar de decir algo nuevo y digno del objeto, si nuestra imaginacion no sube á la altura de la de esos seres privilegiados.

Pero entre las ideas que la Alhambra evoca, hay una que nos impresiona con más fuerza que las demás, y que acaba por borrarlas.

La idea de sustituir á aquellos caballeros que tan ricas cosas discurrían para su comodidad y recreo.

No hay imaginacion, por mate que sea, que no haya vestido á su dueño con el alquicel y las bu-

buchas, haciéndole señor absoluto de aquellos verjeles.

¿Quién no se ha imaginado, siquiera por un momento, ser un Zegrí de pura sangre y pasar del lecho á la oracion y á las abluciones, y de éstas á la administracion de justicia, y de aquí á la mesa, y de esto á la zambra y de la zambra al fresco mirador, en donde se aspiran mezclados la tibia brisa perfumada por el azahar y el néctar que exhalan los rojos labios de la sultana (porque en todos estos sueños hay una ó varias sultanas), y del mirador volver al lecho, principio y fin de todas las cosas?

No hay adolescente que no haya soñado con cosas semejantes.

Por supuesto que sólo la imaginacion es capaz de pintar cosas tan bonitas.

La realidad, preciso es confesarlo, no va tan lejos; y si á ese adolescente se le diese á comer el arroz-ront, el sagú y el alcuzcuz, y se le presentasen las bellísimas moras, tal como son y tal como se afeitan, y tal como se embadurnan; con las uñas pintadas, y pintados los dientes y las pestañas y las cejas; y surcadas las mejillas y el dorso de las manos por pinturas amarillas y azules y rojas, no creemos que trocara su personalidad de Vicente Lopez y su condicion de auxiliar vigésimo por la diadema de aquellos príncipes granadinos que tanto le entusiasman.

Ademas, si tales sueños se realizaran, habríamos de observar cuán mal representábamos el papel de príncipe islamita.

¡Pobrecitas moras!

¿Green ustedes que por ser nosotros cristianos y

profesar una religion que ha redimido á la mujer y la ha sacado, segun se dice, de la abyecta condicion en que vivia, habíamos de mejorar la suerte de las infieles que encerráramos en nuestro harem? De ningún modo.

Ustedes vean cómo se porta con las infieles de mantilla cualquier Abencerraje de chivetera.

Allí, en el cajon de la mesa de su oficina, guarda billetes de tres ó cuatro, las engaña sin gracia, porque dicen ellas:—¿á qué está una?—abusa de ellas si puede, y si no puede, lo miente entre sus amigos, los otros príncipes del billar, y en cuanto una de ellas tiene la desgracia de tomarle en serio, la juega una partida de lo más perro moro que se conoce.

¿Qué sería, pues, de las que por fuerza estuviesen sujetas á semejante tiranuelo?

Nada: no señor; bien se está la Alhambra donde está, y Vicente Lopez en su oficina.

ESE.

ECOS DE PARIS

Nada va á escapar á las aplicaciones de la ciencia. Un provinciano amigo nuestro, nos enseñó el otro día una tarjeta que dejó caer una jóven que iba delante de él.

En dicha tarjeta se lee:

SEÑORITA CLEMENTINA
calle... número...

Teléfono ligado á la oficina central de la Avenida de la Opera.

De sobremesa se promueve una discusion sobre los melones.

Unos afirman que es legumbre, y otros que es fruta.

La discusion se anima por momentos, hasta que una jóven rubia exclama:

—¿Qué torpes son ustedes! El melon es un postre.

La señorita Juana, que tiene unos seis años, observa que todo el mundo en la casa obsequia y agasaja á la nodriza de su hermanito.

Fuertemente impresionada por la contemplacion de una existencia tan mimada y regalada, preguntaba el otro día á su madre:

—¡Dí, mamá, ¿es muy largo de aprender el oficio de nodriza?...

Calino doméstico.

Haciendo la limpieza de la casa se acerca á una pecera donde hay multitud de peces encarnados. Nuestro criado coge uno de ellos y lo empieza á frotar con un cepillo.

La dueña de la casa, al observar la operacion, exclama llena de indignacion:

—Bárbaro, ¿qué estás haciendo? Vas á matar los peces?

—No me ha encargado V. que lo tenga todo limpio?

El colmo de la ignorancia:

—Estar haciendo letras toda la vida y no saber leer.

El del hambre:

—Vivir en la calle de Panaderos.



VISTA GENERAL DE LA ALHAMBRA

ASPECTO DEL DÍA

2 OCTUBRE.

El famoso apocribismo a los prelados sobre sepultura eclesiástica; la amonestación al alcalde de Izatoraf porque había cumplido con uno de los más triviales deberes de todo cristiano; la circular del Ministro de Gracia y Justicia sobre las Ordenes religiosas, incomparablemente más dura que los decretos de Freycinet; las bases de instrucción pública, sin comparación más liberales y fustas que la ley de Ferry; el hecho de desterrar a un misionero; el hecho de encarcelar a un predicador; los destierros y encarcelamientos de obispos y sacerdotes de que se hizo reo la revolución de Setiembre; el quebrantamiento mismo de la unidad católica; todo, todo, con ser tan grave, es menos grave que la circular del Ministro de la Gobernación a los gobernadores de Guipúzcoa, Alava y Vizcaya, sobre predicaciones en vasconcel.

Tal es el juicio que de ella forma *El Siglo Futuro* de anoche, en un artículo que titula *ad perpetuam rei memoriam*, y concluye con esta irónica pregunta al Sr. Pidal: «¿Insistirá todavía el Sr. Pidal y Mon en que las honradas masas católicas que trabajan y oran acudan presurosas a apoyar al señor Cánovas del Castillo?»

Los demás periódicos tradicionalistas—*La Fe y El Fénix*—se expresan en términos parecidos. Ya suponíamos que a la prensa carlista había venido como anillo al dedo la dichosa circular para reanimar el espíritu de sus adeptos, dando el carácter de un ataque a la religión a lo que no es más que un paliativo ineficaz é insuficiente.

El Gobierno, si hemos de dar crédito a sus órganos, va, franca y resueltamente, a poner correctivo a los desmanes que pretenden cometer los mal avenidos con su sagrada obligación. ¿Y cómo los corregirá? Esto no lo dice la circular, ni lo suple la prensa oficiosa. Sin embargo, los ministeriales, de quienes se hace eco *El Imparcial*, dicen que ha de verse muy pronto el resultado que producen en las Provincias Vascongadas la circular del señor Ministro de la Gobernación; que el Gobierno espera no habrá necesidad de tomar otras medidas; pero que si llega una parte del clero de las mencionadas Provincias a continuar haciendo propaganda política subversiva, demostrará con actos enérgicos que no en balde se ha publicado la circular y se llevará el rigor hasta tal punto, que no se retrocederá ante tomar medidas análogas a las del Gobierno francés.

Si así se hiciera, nosotros lo apoyaríamos con nuestras modestas fuerzas y hasta le aplaudiríamos; que ya sabe el Gobierno—y si no lo sabe se lo advertimos—que nuestra oposición no es sistemática, sino hija de convicciones liberales y de justos deseos porque terminen las guerras civiles que empobrecen y embrutece los pueblos.

Ayer se despidió *La Nueva Prensa* para cumplir su condena; hoy lo hará *Los Dos Mundos*, mañana, ó pasado, lo hará *El Demócrata*, y así sucesivamente se irán poniendo las mordazas a los periódicos liberales de Madrid, «a fin de custodiar la libertad de imprenta (frases de *El Tiempo*), hoy tan comprometida con los abusos y exageraciones é intemperancias que inspiran las pasiones políticas.»

Es decir, que para conservar la libertad de imprenta se deben matar los periódicos que no se presten a hacer la oposición a gusto del Gobierno.

Ya sabíamos que este era el criterio de los que mandan, pero no sospechábamos que hubiera un periódico capaz de decirlo.

FRANCIA Ó ALEMANIA?

Levantando acta de la noticia que ha circulado por varios periódicos nacionales y extranjeros, relativa a la proximidad de una nueva lucha entre Francia y Alemania, y al propósito que, como dicen, abraza nuestro Gobierno de aliarse con la segunda, vamos a exponer breves consideraciones, encaminadas a demostrar cuál era la situación política de Francia y Prusia en los tiempos inmediatamente anteriores a su última guerra, con objeto de desvanecer, si tanto podemos, los muchos errores que se han cometido al estudiar las causas que realmente influyeron en el desenlace de aquella terrible contienda, y deducir de este examen la conducta a que debemos sujetarnos en las presentes circunstancias.

Para explicar aquel desenlace, se ha admitido, como hecho incontrovertible, que la ruina de Francia se debió, no precisamente al desconcierto militar en que se encontraba, aunque algunos críticos benévolos lo consignaron como uno de los motivos secundarios que pudieron contribuir a la derrota, sino a la horrible corrupción que dominaba en la sociedad francesa, como resultado de la bendición que en aquel país había difundido el Imperio, como consecuencia forzosa, digámoslo así, de los vicios que se habían desarrollado en aquella nación, a medida de las cuantiosas riquezas que iban adquiriendo sus habitantes; vicios y corrupción que los dejaron sin alientos para combatir, y menos para vencer a sus enemigos, de quienes muchos creen que estaban adornados precisamente de las heroicas cualidades y virtudes que faltaban en los vencidos.

No sabemos si para emitir este juicio, tan aventurado en nuestra opinión, habrá podido influir la impresionabilidad del carácter en unos, el interés político en otros, el culto al dios Exito en bastantes ó un incompleto estudio de los pormenores en no pocos, pero ello es cierto que así se ha emitido, y que hay todavía quien lo acepte como verdad inconcusa.

En primer lugar, negamos rotundamente que una persona ó una colectividad de personas, se hallen condenadas, como algunos sostienen, a vivir en la disipación por el solo hecho de poseer grandes riquezas. Dejando aparte cuanto podríamos decir acerca de los individuos, porque con esto daríamos proporciones desmesuradas al escrito, nos fijaremos solamente en lo que sucede a las na-

ciones más ricas del Mundo. Cuanto más riquezas tienen, más vemos que se acercan a la perfección en el modo de funcionar los organismos políticos, jurídicos y administrativos que en ellas existen, más próximas se hallan al verdadero orden que debe presidir en todas las relaciones sociales, mayor es su cultura, mayores su ilustración y su moralidad, y por consiguiente menos puntos débiles ofrecen para que se realicen, sin inmediato castigo, hechos perturbadores del arreglado movimiento que distingue a una vida nacional, cuando se desenvuelve en las condiciones más asequibles a la perfección humana, según los tiempos.

Francia llegó, durante el Imperio, a un grado de prosperidad material envidiable. Su agricultura, su industria y su comercio aumentaron de una manera asombrosa, y en su virtud los beneficios que el país recogió fueron inmensos. Su situación rentística le permitía atender con desahogo a todas las cargas del Estado. Las obras públicas se desarrollaban admirablemente. Las naciones extranjeras la temían, y con razón, merced al resultado de sus guerras con Rusia y Austria. Llegó la época de la decadencia, pero no llegó más que en parte, porque el país seguía, como siempre, por el camino del trabajo, y es necesario desengañarse: un país que trabaja y que allega, con el sudor de su frente, grandes riquezas, es pueblo que tiene muchas virtudes y cualidades, porque el trabajo supone inteligencia para crear, energía para producir, orden para no perder lo ganado, previsión para ahorrar y, sobre todo esto, un espíritu de moralidad que lleva a cumplir fielmente los compromisos que se adquieren, a no malgastar el tiempo en cosas inútiles, y mucho menos perjudiciales para el individuo ó la colectividad; en una palabra, a tener crédito. Esta era la situación general de la Francia. Contra los hechos que a grandes rasgos acabamos de referir, no pueden presentarse más que excepciones, pero excepciones que se explican muy fácilmente.

Si de los intereses puramente materiales pasamos ahora a los morales, a los que resultan del cultivo de las ciencias y de las artes, había dejado de ser preponderante la influencia francesa en toda Europa? Ya nos fijemos en las ideas originales que trajo al mundo de la filosofía, del derecho en sus diferentes ramas, de la medicina en sus múltiples secciones, de las ciencias exactas y naturales, de la historia y de la literatura, y ya en las ideas que, tomadas de otros pueblos, supo difundir y vulgarizar para bien de los hombres, Francia se sostuvo siempre a grande altura. Distingamos entre lo que era el país y lo que era el Gobierno; entre los grandes hechos que resultaban de la actividad inteligente del primero, y la vida miserable que el segundo arrastró en sus postrimerías. La expedición de Méjico fué altamente impopular, y ya se sabe a qué intereses tan mezquinos se quería servir con ella: por nada, realmente, estaba compeliada Francia a emplear sus fuerzas en semejante expedición. Había otra empresa que era muy popular, la conquista de las orillas del Rhin; pero ¿cómo podía figurarse la Francia que los políticos del Imperio la llevaran con tan poca habilidad, y que aquel ejército francés, modelo de los del Mundo, vencedor en Crimea y en Italia, había de encontrarse tan desorganizado, como todos lo vieron, al romperse las hostilidades con Prusia?

Esta es, en nuestro sentir, la verdadera clave de la cuestión. Prusia había quedado altamente humillada después de las guerras napoleónicas. Desde entonces la animaba un vivísimo deseo de venganza, un afán incesante de hacerse fuerte, creando la nacionalidad alemana para reunir bajo una sola dirección todos los elementos que por afinidad de raza y de lengua debían constituirse. No era, ni de mucho, tan rica como Francia, pero se dedicó con todas las fuerzas de su inteligencia y de su voluntad a organizar su ejército sobre bases desconocidas que lo hicieran poderosísimo en número y calidad: dispuso sus planes de campaña lentamente, calculándolos durante muchos años, previendo todas las eventualidades que pudieran ocurrir: hizo un estudio profundo y detenido de las condiciones de los países con quienes tenía que guerrear, tan profundo y detenido, que llegó a conocerlos mejor que los mismos naturales: introdujo una táctica nueva: creó un cuerpo de generales y de oficiales inmejorable, exigiéndoles una instrucción y unos conocimientos que no poseían los de otros ejércitos europeos, así como también una administración militar excelente; en la masa general del ejército formaban muchos hombres que pertenecían a carreras literarias y facultativas: allegó recursos y puso las cosas de modo que en el caso de serle contraria la suerte de las armas pudiera defender desesperadamente el suelo sagrado de la patria. A todo esto atenta; nada quiso dejar a la ventura: durante sesenta años no pensó en otra cosa.

Y en cambio, ¿contra quién iba a combatir? Contra una nación grande, fuerte, trabajadora y rica, pero a cuyo Gobierno encontró desprovisto, y si no ignorante, muy descuidado, a lo menos, del trabajo de sus adversarios. Contra un ejército muy inferior en número y mucho más inferior todavía por su viciosa y rutinaria composición, por la impericia de sus oficiales y de sus generales, hijos, la mayor parte, del favoritismo y no de sus méritos, por el lastimoso estado de su administración. Contra un Gobierno a quien había abandonado la buena fortuna de sus primeros tiempos. Contra un Gobierno sin prestigio ya en el país, y que no contaba con los hombres que le habían servido al principio con inteligencia; que si formaba algún plan halagüeño para Francia, lo formaba mal y lo cumplía peor por no haber previsto todos los inconvenientes que pudieran salirle al paso.

En esto, y no más que en esto, se cifra toda la explicación del resultado que tuvo la última guerra franco-prusiana, porque suponer que se debió a la ilustración general de los alemanes, considerándola como superior a la de los franceses, es, en nuestro concepto, dar una explicación falsa del hecho. Si Alemania ha tenido, indudablemente, algunos escritores de reputación universal y merecida en lo que va de siglo y final del pasado, escritores cuyas obras se resienten del influjo ejercido por las ideas que proclamó la Revolución francesa, que también fué acogida con gritos de fervido entusiasmo por las Universidades alemanas, Francia los ha tenido sin duda muy notables, y si no han creado escuela, a pesar de que en esto se puede decir mucho todavía, se debe a que las naciones tienen sus alternativas, y unas veces está representado en unas el movimiento intelectual y otra vez en otras, que así debe ser ante el grande concepto de la civilización, para el que, como para Dios, todos los pueblos son hijos igualmente queridos. La ilustración general del pueblo francés estaba brillantemente significada en su vastísima producción científica y literaria, en el esplendor de su agricultura, de su

industria y de su comercio, todas tres fuentes de riqueza muy superiores a las de Alemania: las obras francesas, los productos franceses, eran más conocidos y en más partes del Mundo que los alemanes y por regla general más estimados.

Si dejando aparte las anteriores consideraciones, que son bien evidentes, se quiere, a lo menos, sacar alguna ventaja en favor de los alemanes, suponiendo que estaban menos corrompidos que los franceses, también nos parece que la suposición no es exacta. Limitémonos, por abreviar, a las capitales de Francia y de Alemania, a París y a Berlín. La primera contiene una población numerosísima, mucho más numerosa que la de la segunda: esta circunstancia nos lleva desde luego a suponer lógicamente que la suma de vicios tiene que ser mayor, por el sólo hecho de que es también mayor la aglomeración de personas. París es una ciudad excepcional en el mundo, porque en ninguna parte como allí se reúnen más extranjeros ricos y ocupados para malgastar alegremente su salud y su fortuna; no son, por cierto, las gentes del Norte las que menos se distinguen en tan censurable sentido. La clase que en París vive dedicada a los placeres es muy circunscrita, es muy corta relativamente a la masa general de la población, que vive consagrada al trabajo y que posee todas las virtudes que el trabajo engendra. Con París tenemos comunicaciones muy frecuentes, sentimos a cada momento las influencias de aquella gran ciudad, conocemos al minuto cuanto allí se piensa y se hace: con Berlín nada de esto sucede. Tuviéramos con Berlín el trato tan constante que tenemos con París, y veríamos a lo que quedaría reducida la decantada austeridad de las costumbres germánicas. Alemania está atravesando una crisis terrible a consecuencia de la miseria que allí se ha desarrollado, y con la miseria todo su acompañamiento de vicios y de crímenes. Los alemanes emigran en gran número de su patria, no tanto por huir del servicio de las armas, al que detestan más de lo que generalmente se cree, como por escapar de la miseria y de los defectos de aquella organización social, y emigran de modo que no vuelven a su patria, cosa que no sucede a los franceses; prueba de que éstos encuentran en su país lo que los otros no en el suyo. El socialismo ha tomado proporciones formidables y un aspecto que lo hace más temible, sin embargo de haber en Alemania un Gobierno fuerte y vigoroso, que no guarda contemplaciones. Sus presupuestos no se saldan con remanentes considerables que permitan rebajar las cargas públicas, según sucede en Francia; lejos de eso, ha habido que recurrir al estanco de algunos artículos importantes de consumo para arbitrar fondos, y como el país no puede luchar con la industria extranjera, se ve en la necesidad de imprimir una determinada dirección a los asuntos de Oriente, para abrirse mercados en aquellas regiones. Diez años han pasado desde que se concluyó la guerra franco-prusiana, y véase cómo está Francia; no ha necesitado sesenta años para repenirse, a pesar de las gravísimas dificultades interiores y exteriores que sobre ella pesan.

Ahora bien. En la eventualidad de que se rompieran las hostilidades entre Francia y Alemania, ¿qué conducta deberemos seguir? En nuestro concepto la de la más estricta neutralidad; tan estricta y de tan buena fe, que no sepueda dudar ni un momento de ella. Digásenos quién consume más de nuestros productos. ¿Francia ó Alemania? ¿Quién nos lleva mayor cantidad de nuestros rendimientos agrícolas y mineros? ¿Con qué capitales se han hecho y se sostienen nuestros ferro-carriles y otras empresas de grande importancia? Y cuenta que al decir esto no nos dirigimos más que a los intereses puramente materiales, porque si a otros de otro orden nos dirigiéramos, no serían menos convincentes los argumentos que podríamos alegar. Salir de la neutralidad sería el mayor desacierto.

A España, entiéndase bien, a España le importa mantener las más estrechas y amistosas relaciones con Francia.

VIAJE DEL SEÑOR CASTELAR

Uno de los amigos que acompañan al ilustre orador Sr. Castelar, y amigo particular nuestro, nos dirige desde Alcira el siguiente telegrama, que recibimos anoche a las 11 1/2:

Alcira 5'20 (tarde).—A las cuatro de la tarde entró en esta población el Sr. Castelar entre atropellados videntes. En las estaciones del tránsito salían a esperarle numerosas comisiones, y pueblos enteros con músicas. Muchas personas le acompañaron a Alcira.

Mañana a las cinco de la tarde pronunciará el anunciado discurso.—A.

El Imparcial publica además otro telegrama de Gandía, referente al viaje del eminente tribuno de la democracia española, cuyo telegrama copiamos a continuación:

Gandía 1.º (2 tarde).—Sr. Director de *El Imparcial*.—Ayer tarde salió el Sr. Castelar de Dénia para Oliva, Gandía y Alcira, acompañado de su secretario particular, Sr. Alberola, y de una comisión compuesta de los Sres. José Oliver, Mateo Devesa, Giner, Vives, Cardona, Arguimbau y varios otros amigos particulares y correligionarios del Sr. Castelar.

Llegaron a Oliva a las siete, y se hospedaron en casa del influyente correligionario del Sr. Castelar, D. Manuel Devesa, el cual les tenía preparada una espléndida y suntuosísima comida.

Pernotaron en dicha población; por la mañana estuvieron visitando la iglesia y el palacio del duque de Osuna.

La comisión del partido posibilista de Gandía llegó a las ocho y acompañó al gran orador a la ciudad de los Borgias. Aquí se le tenía preparado un espléndido banquete, que estuvo amenizado por himnos patrióticos que ejecutaban con perfección las bandas de música de la población.

A los postres, el presidente del comité posibilista y varios amigos del Sr. Castelar se levantan sucesivamente y dirigen a éste elocuentes brindis. El Sr. Castelar se levanta a su vez y contesta en un discurso que es recibido con inmensos aplausos. Luego, a instancia de sus correligionarios y amigos, y para satisfacer el ansia que el pueblo en masa manifiesta por escucharle, el Sr. Castelar sale al balcón y dirige a la población galanas frases de gratitud.

El Sr. Castelar sale en este momento de Gandía, acompañado de sus amigos y de las comisiones de todos estos pueblos. José García Sellés, Manuel Devesa, Andrés Ferrer, Jerónimo López, Ricardo López, Andrés Romaguera, José Ramon Ugal, Miguel Pujol, Manuel Pallares, Hermenegildo Ballester, Salvador Cardona, Eugenio Pallares, Joaquín Clement, Bau-

tista Ibañez, Salvador Barberá, Francisco Terol, Isidro Cañizares, J. V. Torregrosa.

Con motivo del banquete que hoy debe tener lugar en Alcira, salieron ayer de esta corte para dicho punto varios amigos políticos del Sr. Castelar, entre otros, los señores Morayta (D. Miguel) y Alvarado.

OFICIAL

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Ley autorizando al Gobierno para que pueda otorgar la concesión de la línea del Ferrol a Betanzos.

—Real decreto nombrando vocal del Consejo superior de agricultura, industria y comercio a Don Rodrigo Huagon, Marqués de Santa Eulalia.

—Real orden disponiendo se publique en la *Gaceta de Madrid* la cesión gratuita que la Diputación de Pontevedra hace de las nuevas acciones de la compañía del ferro-carril de Medina del Campo a Zamora y Orense a Vigo, como auxilio para la construcción del de Redondela a Pontevedra.

—Otra disponiendo que los gobernadores de las provincias a quienes corresponde la imposición de correctivos a las empresas de ferro-carriles por faltas en el servicio de explotación, cumplan estrictamente las disposiciones vigentes, y especialmente la ley de policía de los mismos.

ULTRAMAR.—Real decreto jubilandó con los honores de jefe de administración libres de gastos, a D. Bernardino de Coris y Escalante, jefe de negociado.

—Real orden disponiendo se remita al Ministerio de la Guerra copia de la sentencia pronunciada por el Tribunal Supremo en los autos de residencia formados al teniente general D. Manuel de la Serena y Pinzon, por el tiempo que desempeñó el cargo de Gobernador general de la isla de Puerto Rico, y a su secretario D. Luis Justiniano y Arribas.

—Sentencia a que se refiere la anterior Real orden.

EXTRANJERO

La cuestión de Oriente sigue en la misma situación en que ayer indicamos, y nada tenemos que agregar a las apreciaciones que hacíamos sobre la nueva actitud del gobierno de la Puerta, que viene a crear serias complicaciones entre Turquía y las demás naciones. Qué actitud adoptarán estas? No creemos que puedan ponerse de acuerdo para ejercer una acción combinada contra el gobierno del Sultan, dados los encontrados intereses de las mismas en Oriente.

Los últimos telegramas anuncian que los albaneses han incendiado a Dulcino, lo cual supondría que habían sido atacados por la escuadra combinada, pero no creemos que esto sea cierto dada la actitud en que se habían colocado los Montenegrios y la misma escuadra.

También habla otro telegrama de que las potencias piensan hacer una nueva manifestación en el Bósforo.

Contra lo que han afirmado algunos periódicos, si bien es cierto que el 6 de Noviembre se reunirá en París, bajo la presidencia de Mr. Cazot, el tribunal de conflictos para conocer de cuatro casos en que la demanda interpuesta por los expulsados contra la autoridad de los prefectos, ha sido admitida por el poder judicial, el ministro del Interior no aguardará el resultado de sus decisiones para proceder a la ejecución del segundo decreto. También se desmiente la noticia que corrió sobre la retirada del Nuncio de Su Santidad de París. Antes al contrario, según vemos en los periódicos de dicha capital, Monseñor Czacki, ha celebrado varias conferencias afectuosas con el ministro de Negocios extranjeros.

El gobierno francés, comprendiendo la conveniencia de que los diputados estén en sus distritos, con motivo de las elecciones municipales, tiene decidido que éstas tengan lugar antes de la apertura de las Cámaras.

Un telegrama de San Francisco publicado en los periódicos ingleses, anuncia que el steamer *Greyhound*, que acaba de llegar a dicho puerto, ha traído la noticia de que en la Dominica, la más importante isla del grupo de las Marquesas, se han sublevado los naturales contra las autoridades francesas, habiendo perecido en la lucha muchos indígenas y muchos blancos. Los europeos se han fortificado lo mejor que han podido en sus habitaciones, siendo socorridos por una cañonera francesa que dominó la insurrección.

En Inglaterra, aparte del que bien puede llamarse fracaso de su política en la cuestión de Oriente, y sobre todo en lo relativo a la demostración naval, reina gran agitación con motivo de la cuestión agraria en Irlanda. Últimamente ha sido asesinado un propietario llamado lord William Browne de Montmorency, en el condado Killenny. Dícese que era uno de los que más duramente trataban a los arrendatarios. La *Land League* ha celebrado una reunión después del atentado, rechazando toda participación en el mismo.

Los conservadores excitan al gobierno a que convoque las Cámaras para proponer y resolver en las mismas las medidas represivas que exige el estado de Irlanda.

PROVINCIAS

VALLADOLID.—De aquella importante ciudad nos dirigen la siguiente carta:

Sr. Director de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA. Muy señor mío: Con la solemnidad que tal acto requería, tuvo lugar, ayer 29, la sesión anual con que la Sociedad titulada *La Casa de Cervantes*, conmemora el natalicio del príncipe de los ingenios.

Eran las once de la mañana, y en la casa que habitó en esta población el ilustre Manco de Lepanto, se reunió lo más florido de la sociedad vallisoletana. Después de un corto exordio del Presidente, Sr. Mínguez, el Sr. D. Ramon Guerrero pronunció un bellísimo discurso, que fué interrumpido diversas veces por nutridos aplausos.

Inmediatamente se procedió a la apertura del sobre que contenía el nombre del autor de la mejor composición poética, encomiástica del nacimiento de Cervantes y su privilegiado genio, para cuyo certamen se había convocado un mes antes, y resultó ser el premiado D. Florencio Brabo, joven poeta de esta localidad, por una oda nominada: *Canto de Gloria*, la que según el Jurado competentemente autorizado, era la única digna del regalo hecho a ese fin por el Círculo de la Victoria,



TELEGRAMAS

Londres 1.º.—Corre muy acreditado el rumor de que en breve va a ser convocado el Parlamento inglés.

El lunes se celebrará en esta capital un meeting contra la política, seguida por el Ministerio en la cuestión de Turquía.

Se anuncian otras demostraciones públicas en el mismo sentido en diversos puntos de Inglaterra.

Londres 1.º.—El Times de hoy dice que en el Consejo de Ministros celebrado ayer en Londres, se examinaron detenidamente las comunicaciones recibidas por el Gobierno sobre la cuestión de Turquía.

«Todo hace esperar, añade, que se tendrá una solución satisfactoria de las dificultades presentes y simultáneamente la ejecución completa del tratado de Berlín».

Hablando luego de la actitud atribuida a Francia, dice que esta nación desea el arreglo de las dificultades existentes y que no tiene de ningún modo el propósito de las demás potencias.

Termina expresándose así: «El acuerdo de las potencias, lejos de haberse debilitado por dificultades imprevistas, es más fuerte que nunca».

El Daily-News dice que en el Consejo de ayer se aprobó por completo la conducta de los embajadores al negarse a retirar la última nota colectiva dirigida a la Puerta.

El Gabinete británico, añade, mantiene su política, y la resistencia de la Puerta podría dar lugar a una demostración naval en los Dardanelos.

Creemos que Inglaterra proseguirá por el camino que ha emprendido, aun en el caso de que las demás potencias no estuviesen acordes sobre una acción común.

El Standard anuncia que el ministro Sr. Hartington ha ido al castillo de Navalmoral para dar cuenta de las proposiciones que el gabinete inglés tiene la intención de hacer a las demás potencias para una acción común en Turquía.

El Consejo de Ministros se reunirá de nuevo la semana que viene.

ESTADO DEL TIEMPO

(De nuestro servicio particular)

Bajo la influencia de la depresión señalada en el Océano, siguen retrogradando hacia Levante las altas presiones, y éstas empiezan a disminuir en la región meridional de la Península. Una depresión secundaria, procedente del Atlántico, se dirige a las Islas Británicas, y su influencia se extiende a nuestras costas septentrionales. Es probable que continúen disminuyendo las presiones en el Mediodía, y que haya lluvias que podrán extenderse en el Centro y Norte.

Ayer, viernes, la mayor presión, 772 milímetros, estaba circunscrita al Escorial. La menor, 764, pasaba por la Coruña. Las curvas de nivel están orientadas de Levante a Poniente, y las presiones decrecen hacia el Norte y Sudeste. Cielo, en general, despejado. Niebla en Teruel. Vientos del Nordeste. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 25 grados en Alicante. Menor, 12 en Teruel. Máxima, en Madrid 26. Mínima, 11. Algo agitado el Océano. Gran oleaje en el Estrecho. Tranquilo el Mediterráneo.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL 1.º DE OCTUBRE

ÚLTIMOS PRECIOS PUBLICADOS

VALORES DEL ESTADO	Al con. la o.	Fin de mes.
3 por 100 interior.....	22 80	22 75
3 por 100 exterior.....	23 00	00 00
2 por 100 amortizable interior.....	41 85	42 10
Id. id. exterior.....	00 00	00 00
Sisas del Ayuntamiento.....	00 00	00 00
Obligaciones del empréstito Erlanger.....	100 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	100 00	00 00
Resguardos Caja de Depósitos.....	00 00	00 00
Banco Hipotecario. Cédulas al 7 por 100.....	101 00	00 00
Id. id. al 6 por 100.....	00 00	00 00
Id. id. al 5 por 100.....	101 50	00 00
Obligaciones Banco y Tesoro, interior.....	00 00	00 00
Id. id. exterior.....	100 50	00 00
Obligaciones sobre renta de Aduanas.....	00 00	00 00
Obligaciones del Banco Hispano Colonial.....	00 00	00 00
Obligaciones del mismo.....	00 00	00 00
O. del Tesoro sobre rentas de Aduanas Cuba.....	83 10	00 00
Cptas. provisionales. Billetes Hip. de Cuba.....		
ACCIONES DE CARRERAS GLE. 6 P. 100 ANUAL		
Emission Abril 1850.....	00 00	00 00
Id. Agosto 1852.....	00 00	00 00
Id. Marzo 1853.....	00 00	00 00
Id. Julio 1856.....	00 00	00 00
Obras públicas.....	00 00	00 00
Obligaciones Ferro-carriles 2.000 rs.....	45 15	00 00
Id. de 2.000 rs. sobre el 2.º de 2.000 rs.....	00 00	00 00
Id. de Alar a Santander de 2.000 rs.....	00 00	00 00
BANCOS Y SOCIEDADES DE CRÉDITO		
Banco de España.....	290 00	00 00
Tranvía de Estaciones y Mercados.....	92 00	00 00
Obligaciones del mismo.....	86 00	00 00

La Bolsa continúa fuerte. El consolidado por las nubes. Los demás valores sostenidos.

El lance ocurrido el día 29 en Bolsa entre un conocido hombre político y un agente de bolsa, parece presenta serias dificultades, y que los amigos de ambos hacen verdaderos esfuerzos para que se arregle de una manera satisfactoria.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las nueve.—A la memoria del Sr. Hartembusch.—La jura en Santa Gadea.—Lectura de poesías.

APOLLO.—A las ocho y media.—Heliodora ó el amor enamorado.

LARA.—A las ocho y media.—De tiros largos.—Todo por el arte.—Con la música á otra parte.

FOLIES ARDERIUS.—A las ocho y media.—El barbero de Lavapiés.—Debut del cuarteto Svea concertistas á voces solas.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Dos Napoleones.—Música clásica.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Acertar por carambola.—Intermedios por el sexteto.—El lucero del alba.—Baile.

ESLAVA.—A las ocho y media.—En el tren.—A sangre y fuego.—Caiga el que caiga.—Los carboneros.

INFANTIL.—A las siete y media.—La puntilla.—La cigarrera de Lavapiés.—El Palomar de Fray Anselmo.—La tontita del lugar.—Mujeres en huelga.—Baile.

MARTIN.—A las ocho y media.—Una víctima inocente.—Por un angel.—Picio y compañía.—Maruja.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grandes y notables ejercicios gimnásticos y acrobáticos, las aplaudidas familias Colman y Mariani y los populares Clowns Tony-Grice y W. Honrey.

Imp. de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 49, bajo.

Consistente en un magnífico tarjetero ó centro de mesa.

Leida por su autor la composicion laureada, fué recibida por parte del auditorio con las más señaladas muestras de aprobacion.

Adjudicado el premio, objeto principal de la sesion, concluyó ésta con la lectura de varias poesías, cuyos autores, la Sra. Villar, Srta. Doña Nicasia Quemada y Sres. Latorre, Bendito, Natalio, Lorenzana, Acero y Cospedal, recibieron merecidos aplausos por sus composiciones, especialmente la Srta. Quemada, que leyó unas inspiradas quintillas endecasílabas dignas del mayor encomio.

Terminó con esto el acto, y con él la feria. Me ofrezco, pues, de usted afectísimo servidor, S.

CAMPO DE GIBRALTAR.—El periódico La Linea del 26 del pasado dice:

«En la tarde del martes pasado, encontrándose en el sitio conocido por el campo neutral varios individuos de esta localidad, á distancia de más de cien metros de las garitas inglesas, division de fronteras, uno de los centinelas ingleses, abrogándose facultades que no tiene, avanzó hacia dichos individuos, los cuales, tranquilos y sentados en el suelo, se comían un melon; y sin que precediera motivo alguno, dió un fuerte bayonetazo en la nalga derecha á uno de aquellos individuos, y á puntapiés y con la culata de la carabina despachó á los demás, que al verse tan bruscamente acometidos, corrieron en precipitada fuga, temiendo á las furias del hijo de la poderosa Albion; siendo el herido conducido por la guardia civil que custodia el camino á la casa de socorro de esta villa, donde fué curado de primera intencion, instruyéndose á seguida por el juzgado las oportunas diligencias sumarias en averiguacion de tan escandaloso como inaudito atropello, del cual protestamos solemnemente.

Los que no conozcan aquella hermosa region de Andalucía, no pueden apreciar suficientemente las causas y razones poderosas que deben existir para que en la línea de la Concepcion, que puede considerarse como un arrabal de Gibraltar, se formulen estas sentidas protestas, por quienes viven en constante trato con los ingleses.

Ya lo hemos dicho, pero no nos cansaremos de repetirlo: el depresivo desden con que Inglaterra mira allí el pabellon nacional, es culpa del Gobierno y solamente del Gobierno, que tiene aquel campo en el más completo y triste abandono: sin cuarteles, sin fuertes, sin guarnicion, sin nada en fin, que haga comprender á quien diariamente nos insulta y atropella, que aquello es España, y esta Nación supo revelar en todas partes la grandiosidad de sus preclaros y pasados hechos, siempre que alguno pretendió lastimar ó ofender el decoro de su pueblo.

PRENSA DE MADRID

A 22 75. Admirables, españoles; á 22 75 ha llegado á cotizarse ayer el consolidado. La Política, diario de cámara, registra tan asombroso y sorprendente suceso, y se deshace en elogios á un Gobierno como el actual, permanente, durable, serio é inteligente, y á un Ministro como Cos-Gayon, que guarda entre los agujeros de su inteligencia proyectos cuya sola manifestacion hará al mundo financiero bailar de contento y alegría.

Hasta Cos-Gayon, todo, pues, lo visto ha sido pequeño, raquítico, menguado; no ha habido orden, paz y dinero; nadie ha tenido seguridad en sus intereses, ni confianza en un porvenir sonriente y halagüeño. ¡Qué gran Ministro! ¡Si apenas puede pronunciarse su nombre sin balbucear elogios y deshacerse en plácemes y cumplidos!

Quéjense los mal avenidos, los descontentos de todos matices y gradaciones; quéjense de que los impuestos son elevados é insoportables, de que se venden las fincas para traer dinero á la corte y repartirlo entre los privilegiados y satisfechos; quéjense los que viven en la miseria; quéjense cuanto quieran, porque sus quejas y sus ayes en nada ni para nada alteran la marcha ascendente, majestuosa y progresiva de la Bolsa, donde Mercurio, dios de negociantes, trapaceros y tomadores, reparte á manos llenas sus beneficios.

Es verdaderamente escandaloso lo que ocurre en materia de policía de ferro-carriles. Después de las faltas y abusos de todo género cometidas por la empresa del ferro-carril del Norte, que nosotros, y con nosotros toda la prensa ha denunciado; abusos y faltas que ponen en peligro la vida de infinidad de viajeros y lastiman todo género de intereses, el señor Ministro de Fomento se viene con una circular á los gobernadores de las provincias, recordándoles la estrecha obligacion en que están por anteriores disposiciones de imponer á las empresas las correspondientes multas cuando se cometan faltas en el servicio.

Nada se hace con este recuerdo si despues las multas no se cobran, porque esta clase de expedientes vienen á Madrid para su definitiva resolucion, puesto que los gobernadores de provincias, segun tenemos entendido, no tienen facultades para hacer efectivas las multas, y aquí las empresas se arreglan de manera que todo queda reducido á una amenaza de castigo sin ulteriores resultados.

Medidas más enérgicas hay que adoptar en este servicio si han de garantizarse los intereses del público.

Quien ha hecho el papel de fiscal, ha sido La Patria, publicando el telegrama y comentarios que publicó, relativos á la traslacion y separacion de los magistrados de Sevilla.

Quien los ha denunciado á la opinion pública ha sido nuestro colega, y por tanto á él, y no á nosotros, corresponde el papel que quiere atribuirnos.

Nuestra idea ha sido fijar la atencion del público y del Gobierno sobre el grave telegrama de nuestro colega, que afecta indudablemente á personas respetables.

Para decir ó hacer ciertas cosas, es necesario hacerlas con resolucion y de plano; de otra manera no hay derecho para lastimar á nadie, ni para pedir, en nombre del compañerismo, que nos haga cómplices con nuestro silencio de acusaciones personales injustificadas. Si La Patria y su correspondencia en Sevilla no han querido lastimar á esas personas, no hay nada de lo dicho.

El Sr. Manterola no está bien en ninguna parte. De Vitoria, donde era magistral, se escapó á la faccion; de la faccion á Madrid, y el venerable Cardenal Moreno le nombró economo de la parroquia de San Andrés; cansado al poco tiempo de estar aquí, se lanzó por esos mundos de Dios, y ahora aparece en Málaga, donde ha hecho oposi-

cion á la magistral de aquel cabildo, con tan buena fortuna, que se le ha adjudicado la plaza, no sin que antes se haya armado un verdadero jaleo, que ha dado por resultado, segun se dice, un lance de honor entre un individuo del cabildo y un dependiente de una casa de comercio.

La Epoca sigue pidiendo al general Martinez Campos que influya en el partido liberal dinástico cuanto su alta representacion le da derecho á influir, para que las declaraciones políticas hechas en las Cámaras se mantengan en toda su integridad, y para que el programa presentado por la fusion en Mayo y Junio, no sufra ninguna alteracion esencial.

«Pues no habíamos quedado en que el partido liberal no tenía programa? ¿No era éste el defecto capital de la fusion, á juicio de la prensa oficiosa?»

La Epoca:

«Tampoco han cometido delito alguno los que han consagrado sus esfuerzos á la creacion de una izquierda dinástica que facilite en su tiempo oportuno la realizacion de los principios liberales, cuando por un fracaso de los principios conservadores, que no ha sobrevenido todavía, fuera necesario dar nuevo impulso á las ideas dominantes hoy en la gubernacion del Estado.»

Gracias por la absolucion.

El Siglo Futuro:

«Es doctrina de la Iglesia, y si la Iglesia no lo dijera lo dirían la razon natural y el sentido comun, que la autoridad temporal debe estar subordinada á la autoridad espiritual, y que la maestra instituida por Dios es quien ha de enseñar la verdad á todas las gentes, hombres y naciones.»

De esta doctrina hasta proclamar que el Papa es soberano del mundo, y que, como tal, puede nombrar y separar los Reyes para el gobierno temporal, y prelados para el espiritual, no hay más que un paso, que no sabemos cómo no lo ha dado El Siglo Futuro, que no es ciertamente de los que se paran en barras.

Pero esta no es la doctrina de la Iglesia, sino la doctrina del ultramontanismo.

No conocemos á las personas á que La Patria alude en el siguiente suelto; pero la verdad es que, si nosotros fuéramos los interesados, no dejaríamos pasar injustamente las siguientes palabras:

«El señor Ministro de Gracia y Justicia podrá ser tardío, pero es cierto; á lo que es lo mismo, se toma demasiado tiempo para adoptar ciertas disposiciones, mas éstas llevan el sello de la conveniencia».

Así lo demuestra el siguiente telegrama de Sevilla que anoche recibimos:

«Director Patria:

Medidas adoptadas con magistrados Leon Romero, Usera y Henares, bien recibidas.—M. U.»

«¿Qué quiere decir La Patria? Sepámoslo claramente, y sepamos por qué el Sr. Bugallal es cierto, aunque tardío, y por qué estas traslaciones y separaciones llevan el sello de la conveniencia».

Presumimos que estas apreciaciones y el telegrama sevillano han de dar que hacer á nuestro colega.

Dice nuestro colega El Imparcial:

«No se desvanecieron anoche por completo los rumores sobre crisis parcial, suponiendo que al fin saldría del Gabinete el señor Marqués de Fuente Fiel. La insistencia de estas noticias llegaba hasta dar el nombre del candidato que más probabilidad cuenta para sucederle, que no es otro que el general Azcárraga».

Sin embargo, ministeriales muy caracterizados desmienten en absoluto este rumor, fundándose, entre otras razones, en que al Sr. Cánovas no le conviene provocar ninguna crisis ahora, porque la salida de un solo Ministro implicaría una modificación mas amplia en el seno del ministerio.

Venimos creyendo lo mismo que El Imparcial atribuye á esos ministeriales caracterizados. La crisis parcial hace mucho tiempo que existe; pero se teme provocarla, porque no se sabe dónde puede llegar. De todos modos, Fuente Fiel y Bugallal, más que ministros, son prisioneros del Sr. Cánovas. Están en el Gabinete por orden superior, y hasta que puedan ser despedidos, sin peligro para sus demás compañeros.

NOTICIAS GENERALES

Esta noche á las ocho y media celebrará sesion extraordinaria la junta directiva de la sociedad de Escritores y Artistas, para conferenciar con el señor Germond de Lavigne y demás representantes de la Société des gens de lettres de París.

—En Barcelona ha bajado el precio del pan.

—Ayer tarde á las dos se promovió un grave conflicto en el mercado de la plaza de la Cebada, que pudo tener fatales consecuencias.

Con motivo de ponerse en práctica el sistema decimal, todos los vendedores estaban provistos de las nuevas pesas y medidas.

Las mujeres que iban á comprar, en número de más de 300, y algunos vendedores ambulantes, se amotinaron protestando del nuevo sistema de pesas, y pidiendo que se vendies: el género con las pesas del antiguo.

El escándalo tomaba mayores proporciones, y ya se arrojaban patatas, tomates, y otras hortalizas á los dependientes de la autoridad, cuando estos señores recibieron una orden del marqués de Torneros, manifestando que se permitiese á los vendedores expender el género con las pesas que tuviesen por conveniente, con lo cual volvió á restablecerse la calma.

A consecuencia de este suceso, han sido detenidos cinco mujeres y algunos vendedores.

—Anoche tuvimos el gusto de asistir á la inauguracion del establecimiento reformado Gran sastretería de D. Miguel de Velasco, situada en la calle del Arenal, núm. 15.

Espacioso es el local que aquel ocupa, lujoso su decorado, y tan profusamente iluminado, que unido á lo bien surtido de géneros de todas clases, desde lo mejor, es sin duda uno de los primeros establecimientos de la corte.

Cuántas personas tuvieron el gusto de asistir, quedaron altamente satisfechas de la exquisita amabilidad del Sr. Velasco, quien ofreció á sus invitados un espléndido buffet.

Al servirse el champagne brindóse por el trabajo, al que con tanta asiduidad viene dedicándose, y por lo que bien merece el Sr. Velasco extraordinarias recompensas.

La música del regimiento de Artillería ejecutó con gran maestría, durante la velada, composiciones de reputados maestros.

—Los estudios para el trazado del ferro-carril de Jerez á Algeciras, se han suspendido por falta de recursos.

SANTO DEL DÍA 3

Nuestra Señora del Rosario, San Cándido mártir, y San Gerardo.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de S. Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde, vísperas al Santo Patriarca y la reserva.

En la parroquia de S. Millán se celebrará la función a Nuestra Señora de la Merced, á las diez será la Misa solemne con manifiesto y sermón, que predicará Don Antonio Sánchez Barrio; y por la tarde, á las cuatro, estación, rosario y reserva, haciéndose después una solemne procesion por las calles principales de la feligresía.

Termina la novena de la virgen de los Peligros, en la iglesia de monjas Vallecas; á las diez será la Misa mayor con manifiesto y sermón, será orador el Sr. Canfranga, terminando con la reserva, letanía y salve.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

PELUQUERÍA DE MANUEL

SERVICIO ESMERADO



14, CARRERA DE SAN JERÓNIMO. 14

10, CAPELLANES, 10

LA ESPERANZA ALMACEN DE SALES.

BARATURA SIN IGUAL.

POR 20 AÑOS.

SALES DE TODAS CLASES.

SALES MARINAS VERDADERAS.

REAL PRIVILEGIO.

Preparadas de modo que disueltos en agua común dan á ésta las propiedades del AGUA DE MAR.

Un paquete proporcionado á UN BAÑO, 10 rs.

Se expenden estas sales, y de cuantas clases se necesitan para usos domésticos, almacenes de LA ESPERANZA, Capellanes, 10, y Estación de Atocha.

Dirigir pedidos, encargado del almacén La Esperanza, CAPELLANES, 10, MADRID.

10, CAPELLANES, 10

LA ESPERANZA

GRANDES ALMACENES DE VINOS DE TODAS CLASES

10, CAPELLANES, 10

CONTINÚA LA LIQUIDACION

de todas las existencias del

GRAN BAZAR DE LA CONCEPCION

con grandes rebajas sobre los precios marcados.

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

FRANCÉS Y CONTABILIDAD

POR LOS SRES. ROSA Y PARERA

Clases de noche

Para tratar: Jardines, 16, segundo, de ocho á nueve de la noche.

ALMACEN DE PAPEL

18, LOBO, 18

El encargado D. Luis Gonzalez ofrece al público y á sus numerosos amigos, papel de las mejores clases que se fabrican en España, y un surtido de los que más se consumen del extranjero á precios sumamente económicos.

SE VENDE

Una máquina de vapor sistema Marinoni, propia para cualquier industria; su fuerza motriz es de cuatro caballos.

Para tratar de su venta dirigirse á la Plaza de la Paja, 10, imprenta.

OBRAS NUEVAS

OBSEQUIO A LOS SUSCRITORES

DE

LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

LUCIO TRÉLLEZ

Interesante novela de Ortega Munilla, que ha llegado en poco tiempo á su segunda edición. Su precio 2 pesetas; para nuestros suscritores 6 reales.

Viñetas del Sardinero.—La Noche Buena de La Cigarra. Colección amenísima de novelas, cuentos, artículos, descripciones y frases, por

ORTEGA MUNILLA

Sa precio 10 reales; para nuestros suscritores 8 reales. Para adquirir estas obras los suscritores de Madrid pueden hacerlo por medio de nuestros repartidores. Los de provincias haciendo el pedido á la Administración de LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, calle de las Infantas, 42.

EL BIGAMO

DRAMAS DEL ADULTERIO

POR JAVIER DE MONTEPIN

(Continuacion).

—Antes de ser lo que sois ahora,—replicó M. de Thianges.—llevasteis la librea.

—Es exacto, señor Marqués.

—Serviais en casa del conde de Saint-Gildas. —Decapitado en la plaza de la Grève, hace veinte años. Los bienes del Conde fueron confiscados. La Condesa arruinada, despidió su casa, y yo me encontré en la calle. Había tenido un buen amo, no estaba seguro de recomplazarle satisfactoriamente, y dejé el servicio. Desde entonces vivo de un modo algo aventurero.

—La Condesa de Saint-Gildas tenía una hija.

—Nacida después de la muerte del Conde. Se me dijo eso, pero yo nunca la vi.

—Señor Santiago D'Aubry, ¿sois vos tan infatigable buscador en pistas como lo érais antes?

—Mucho mejor, señor Marqués. Tengo buen ojo, buenos pies y... todo lo demás.

—Pues voy á daros ocasión de probar vuestros méritos.

—Corriente.

—La señora de Saint-Gildas ha muerto.

—Lo siento. La Condesa era buena y caritativa; todos sus criados la amaban.

—Su hija existe, y este caballero desea encontrarla.

—Ella debe tener unos veinte años,—dijo el Lince,—y sin duda será bella como lo era su madre.

—Ya comprendo... ya comprendo... Historias de amor.

—Vos no comprendéis absolutamente nada,—murmuró M. Thianges,—absteneos de suposiciones. La señorita de Saint-Gildas ha desaparecido... Es preciso hallarla.

—Sí,—murmuró el enmascarado,—hallar esa niña... encontrarla á cualquier precio.

—Está bien,—replicó el Lince,—se hará todo lo posible. ¿Cuándo será preciso ponerse en acecho?

—Desde mañana.

—Acordado.

El Lince sacó al punto de su bolsillo un lápiz y una cartera, que abrió.

—Permitidme tomar algunas notas,—dijo él.—El nombre de pila de la señorita Saint-Gildas? Lo he olvidado....

—Diana.

—¿Qué casa ocupaba últimamente?

—Una pequeña casa en la Varenne.

—¿Cuándo desapareció?

—Hace dos meses; al siguiente día de la muerte de su madre.

—¿Nada indicaba por su parte la intencion de poner fin á su vida? Vos comprenderéis que sería un absurdo buscarla si ella estuviese en el fondo del Marne.

—Nada absolutamente.... Ella ha cogido los vestidos y ropa blanca que la pertenecian, y se ha hecho conducir en un faeton á París.

—Está bien,—dijo el Lince, metiendo la cartera en su bolsillo.

—Ahora,—replicó M. Thianges,—decidme el precio que señalais al servicio que de vos esperamos.

—Yo no puedo señalar precio al Sr. Marqués.... Prefiero mil veces confiarle á su generosidad.

—Sea.... Hé aquí dos mil libras. Un anticipo para los primeros gastos.... El día en que vengais á decirme que la señorita de Saint-Gildas se ha encontrado....

—Aquel día,—interrumpió el señor enmascarado,—pedid sin miedo... pues os juro que por grande que sea vuestra ambicion, quedará satisfecha.

El Lince hizo un segundo saludo, hasta casi dar con la frente en el suelo.

—Voto á brios!—exclamó,—hé aquí un modo de tratar los asuntos á lo gran señor... El Regente no diría igual....

El gentil-hombre enmascarado hizo un ligero movimiento, que reprimió en seguida. El Lince replicó:

—¿Dónde y cuándo deberé yo dar una respuesta al señor Marqués?

—De hoy en ocho días, durante la soirée, en el Palacio real.

—Los guardias y lacayos me prohibirán la entrada.

—Voy á firmaros un orden... Pedid lo necesario para escribir.

En tanto que el Lince se apresuraba á encontrar una pluma, tinta y papel y que M. de Thianges trazaba algunas líneas, Gerardo de Noyal y la pretendida Viola Reni, habian aparecido sobre la galería que dominaba la sala, y se habian detenido.

—Gerardo,—dijo la joven,—puedes desde luego comenzar á ejecutar el papel que te tengo confiado... ¿Quiénes son esos hombres?

Y señalaba al grupo compuesto de Santiago D'Aubry, del Marqués y del personaje enmascarado.

—El primero, aquel que escribe,—respondió Gerardo,—es el Marqués de Thianges.

—El amigo del Regente y su capitán de guardias?

—Sí. El segundo, que está inclinado sobre la mesa en que el Marqués escribe, es Santiago D'Aubry, llamado el Lince, un truan que puede muy bien sernos útil.

—¿Y el tercero?

—Ya ves, está su rostro cubierto con un antifaz.

—Y no se puede adivinar un rostro bajo una máscara? Sus maneras, su traje....

—Sí, esa presencia, esos modales... es el mismo, Hilda, ese hombre enmascarado es Felipe de Orleans, regente de Francia.

—¿Estais seguro?

—Sí, seguro.

—¿El Regente aquí!

—Por qué no? Lugares más inmundos que este figon han sido más de una vez visitados por su alteza.

La aventurera joven dejó caer el velo sobre su rostro y se apresuró á bajar.

—¿Qué vas á hacer?—preguntó vivamente Gerardo.

—Presentarme yo mismo á su alteza en demanda de una audiencia que mañana iba á solicitar en palacio.

—¿Ten cuidado, Hilda!

—¿De qué?

—Es muy atrevido lo que intentas hacer.

—¿No conoces el proverbio antiguo, La fortuna ayuda á los audaces? Más de una vez les he dado la razón.

Y la hija de Gillona, bajando la escalera y atravesando la sala, fué á situarse resueltamente cerca de la puerta que se abría sobre la calle de San Honorato.

El marqués de Thianges habia acabado de escribir; al punto, se dirigió hacia el hombre enmascarado. Este último hizo un gesto que claramente significaba:—Salgamos.

Ambos se dirigieron del lado de la puerta. Cer-

ca de ella, Hilda, destacándose de la pared contra la cual se apoyaba, le obstruyó el paso.

—Dejadnos sitio,—dijo M. Thianges.

La joven no obedeció; pero inclinándose delante del hombre del antifaz, le dijo:

—Perdon, Monseñor.

—Monseñor!—repitió con tono de sorpresa el personaje, al cual ella se dirigió.

—Vuestra Alteza Real, ¿se dignará concederme una audiencia de breves minutos?—replicó Hilda con voz bastante baja.

El Marqués intervino.

—Os engaños, señora, gritó él con impaciencia. —No, Sr. de Thianges, yo no me engaño. Se que tengo el honor de hablar á Monseñor Felipe de Orleans, Regente de Francia.

—¿Me habeis reconocido?—preguntó el Regente.

—Yo no os conocia.

—¿Entonces?

—Ah, Monseñor, cuando sepais mi nombre, comprenderéis que mis miradas adivinan un rostro bajo la máscara que quiera ocultarle.

—Y su nombre... ¿cuál es?

—Viola Reni,—respondió Hilda.

El Regente se conmovió.

—¿Qué!—dijo él.—Esa mujer, cuya ciencia no tiene límites, cuya fama llena el mundo....

—Esa mujer, monseñor, soy yo.

Al pronunciar estas palabras, Hilda levantó su velo.

A traves de los agujeros del antifaz, pudo verse inflamada una llama en los ojos de Felipe de Orleans.

—Tan joven,—dijo él,—¡tan bellla!

—A veces la ciencia aventaja el número de los años.

—¿Qué queréis de mí?

—Ya se lo he dicho á monseñor, una audiencia.

—Concedida. Mañana salgo para San German. Mi ausencia durará siete días; pasado este tiempo, os presentaréis en el palacio Real, y preguntareis por el Marqués de Thianges; al momento se os conducirá á mi presencia.

—Pasados ocho días me veréis en el Palacio Real.

—Y tal vez, labréis vuestra fortuna,—añadió el Regente,—con la revelación de un secreto del que depende el reposo de mi vida.

(Se continuará)